

Los días oscuros

Juan Núñez

Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Sólo a ti que estás leyendo.

¿Por qué...?

Por leerme.

Sobre el autor

Yo soy yo. Éste objeto soy yo, la forma que me
forma.

Índice

Compañera del aula

Alto contraste (AC1)

Convergencia

Desconocidos

El sueño

Flor de loto

Impaciencia

Instantáneo

Lara

Lluvias

Maharab

Onírica

Oscuridad

Paralelismo

Rima I

Rima II

Sentidos

Transparencia

Tríptico

Un recuerdo

Vacío

Compañera del aula

Parece que sale el sol en la temprana mañana
cuando, naciendo en tu alma surge una sonrisa franca.

Tu la brindas al amigo en una tierna mirada
y se refleja en tu cara como una dulce esperanza.
Hay almas que necesitan de una sonrisa, la luz
para recordar que existen las personas como tu.

Vas compañera del aula, compañera de alegrías,
vas llenando el corazón, vas enmarcando la vida
con tus sueños y esperanzas,
con ilusiones y amigos.

Alto contraste (AC1)

Fugaz y eterna.

Una niña y una vieja.

Sonrisas ocultas bajo palabras serias.

Fortaleza con caparazón de seda.

Ojos de ámbar,

labios color cereza.

Vacilante convicción.

Alma volátil con los pies sobre la tierra.

Fría ventisca en la afable primavera.

Sensible equilibrio en la trepidante tierra.

Partícula y planeta.

Cielo, mar y arena.

Eres fuego que cura,

eres agua que atruena.

La lógica de la razón incierta.

La armoniosa métrica que disuena.

Penumbra y luminiscencia.

Abstracción de la sustancia.

Genio, artista y guerrera.

Convergencia

*Fueron dos extraños que la casualidad juntó.
Ambos mirando a la nada en su mente se pensaban,
sabían que de hace tiempo la nostalgia que arraigaban
la debían a un propietario que al buscarlo no se halló.
Visualizando su sueño, ella al lado de él, pasaba
y el destino les gritaba ya con desesperación:
"¡A tu lado está a quien buscas!
deja de mirar el piso y observa a tu alrededor".*

*Palabras que fundidas en la brisa sus rostros acariciaban.
Pero ante oídos sordos, palabras no dicen nada
a una mente ensimismada que los ojos nunca abrió.*

Desconocidos

*Enamorenos con descontrol como cuando desconocidos fuimos
que olvidé cómo se siente que mi corazón de vuelcos.*

*Quiero volver a ver el ocre del otoño en tus cabellos y a la tersura de tu nival espalda al lado mío,
que ya olvidada ha quedado la inocencia con la que despiertos, solíamos soñarnos.*

*Sueños que hace tiempo,
malas experiencias han ido reemplazando.*

*Inocencias que arrumbadas en el fondo, marchitas con el paso de los años
en los que tu mirada siga ausente, yo la siga soñando.*

*Déjame desnudar tus pensamientos y que una sonrisa cómplices nos haga de las ganas de
hacernos el amor con las palabras, y al día siguiente, como desconocidos marcharnos.*

El sueño

*Dormido estaba cuando su mano entrelazó la mía.
Soñando la miré lejana,
inalcanzable astro resplandecía.
De sus ojos brota una flama,
Y el fuego que su luz esparce sobre esferas de cristal
recorre de arriba a abajo la figura que yo siento como mía
Mientras su voz susurra tersa como hoja de Alcatraz
Mi nombre,
en resonancia con la noche austral.
Que me hace despertar con llanto y melancolía
Al tenerla en mi sueño más cercana,
que el recuerdo que se hizo realidad mientras dormía.*

Flor de loto

*De tu piel nace la pálida luna y ya no miro al cielo nocturno para verla;
con desnudar sobre el negro firmamento tu cuello, tu vientre, tus manos
y con la llegada del albor, te desvaneczas entre mis brazos.
Tu presencia, impermeable a mi razón, se cicla, sacándome de mi lúcido letargo
con tus ojos risueños que me llevan a la eternidad cuando a mis ojos te quedas mirando.*

*¿Que ganas tú con hacerme caminar en el bosque,
siguiendo tu voz que en el soplar del viento se ha escuchado?
Si de perderme en los adentros de tus oscuros rizos, tu intención es
sé feliz, amada, porque la salida de mi mapa se ha borrado.
Más, que va que en mis libros lea tus cantos
y que la gama de colores se apague ante el carmín de tus labios,
si no tengo más que la mitad de mi vida para vivírte,
porque la otra mitad, despierto me la paso.*

*Déjame quedar por siempre contando tus estrellas,
sobre tus blancas llanuras flotando,
nadar en el azul eterno de tus ojos claros,
que siento a tu piel difuminarse porque a ésta hora
la noche se quita su oscuro manto.*

Impaciencia

*¿Dónde estás dolor, tan lejos de mi pluma?
Enterrado hasta que la serena luna salga;
Paciente esperas mientras el sol se oculta
Y tinieblas
A la faz terrestre, el cielo traiga.
A lo lejos, venir presuroso te vislumbro
Pero torvo el sol brillando me deslumbra
Y no ver tu sombrío rostro me perturba
Pues delicias del dolor traes a mi alma
Que en silencio vaga sola por el mundo
Mientras de a poco, por un costado se desangra.*

Instantáneo

*De tus labios saqué una nota que escapar al sol quería.
Hacerse al aire, tocar las nubes.
Semilla ser y fecundar el viento ella podía.
Me sumergí en tus ojos:
mar de líquida melancolía;
sentí las olas;
rugir la fuerza del dolor oía
y por calma yo rogaba, alma mía,
por benévolas corrientes ser llevado al lecho de tu ser,
donde la paz habita y no hay trémula agonía
y el cariz del día impregnado en tu tersa piel,
con caricias me llenase de vida
y vuelva de nuevo alegre mi nublada tez.
De tu voz... una palabra salía
y en mi mente;
las nubes, el mar y tus labios convergían.*

Lara

*Cómo quisiera pintarte, Alejandra
y colgar tu mirada sobre la pared.*

*Para a diario quedarme en tus ojos terreos que absortos observan marchitos deseos
en la pálida rosa que toca tu piel.*

Verte en la mañana alegre, radiante.

Serena, cayendo el atardecer.

*Y avanzado ya el ocaso, imaginar que rizo tu pelo,
enmarañando con mis dedos, el ocre de tus cabellos
esperando a que sonrías pero,*

¿cuándo será?

Yo que sé.

*Tus ojos ausentes llenos de nostalgia,
de púrpura, guinda y de azul están
repletos,*

gotean

brumosas tristezas y alguna añoranza

Que lejos quedó. Que jamás será.

Lluvias

*Porque tus ojos son agua
que al temple del invierno se han vuelto de cristal.
Y danzas y danzan ellos,
volátil rumor del deseo,
razón del súbito beso: arrebató de curiosidad;
un suspiro y un recuerdo,
del fondo arrancados fueron
y entre las teclas de un piano se han ido a refugiar.
Danzas y danzan ellos, sorteando hilados de ropa, deslizándose, empapándome la piel.
Húmedos, tercos deseos que acompañados por notas,
sucumben gota por gota como la lluvia al caer.
Dispersos en la llovizna, densos en la tormenta, escasos en la sequía, mortales en tempestad.
Miradas, besos, deseo y notas:
frívolos encantos de locura que había tras una máscara de fragilidad.*

Maharab

*En un remanso de las sombras de mi mente
una brasa que llamea persiste viva;
son restos de pasión que ahora ya duermen, que de antes,
llama fervorosa era y por ti ardía.
Vagas entre espacios donde yo, ausente,
tu verso escuchar otra vez ya no podría.
Lacónica agonía mí interior siente y por la noche,
penumbra que aborrasca a la alegría.
Versos que de pronto, disidentes,
dejaron mi canción a la deriva.*

Onírica

Nunca dejaste de ser una añoranza de alguien a quien siempre conocí.

Un sueño al que siempre volvía cuando olvidaba lo que era ser feliz.

Imaginabaser feliz... sí, sólo lo imaginaba...

Fuí feliz mientras caminaba por horas contigo entre sueños, deambulando por senderos y observando al sol ocultarse tras los árboles del bosque.

Fuí feliz mientras veíamos partir los barcos hasta que se perdían en la niebla de altamar; después de tirarnos desinhibidos a ver el cielo hasta que el frío nos hiciera tiritar, después de ver la lluvia...

Desde hace mucho que intento descifrarte porque aunque conozca cada parte de ti, sólo una cosa hay que ignoro.

Cosa que cuando bailamos me ocultas; siempre efímera y tornasol.

Cosa que cuando te pienso se diluye en negro y gris hasta volverse transparente: Es tu rostro que se fuga con el aire y llega de vez en cuando diciendo ser tú.

Dubitativo escucho palabras que solías decirme entre sueños; palabras que nunca escuché.

¿Será la esencia de alguien más?

Siento miedo de saberte diferente y no poder amarte como pienso que cuando te pienso lo hago.

¿Quién eres? ¿Que forma tienes?

En realidad no importa porque tú no existes. Aún así, quédate y dime que seguiremos viendo barcos esfumarse tras la niebla de la mar.

Oscuridad

*Ha vuelto rauda bajo el velo de la noche
Y clamando ya mi cuerpo por su presto arribo,
Asfixiado por el júbilo que moraba ya conmigo
La reina volvía al trono sacro que le corresponde.
Oh oscuridad que al infinito firmamento acoge
Y que en tu manto la calma encuentra el mal herido,
De tu beso vuelveme otra vez cautivo
Con un negro néctar que mi paz desborde.
Oh oscuridad,
me has tomado y es hora de adentrarme hacia el silencio, envuélveme en la noche y cobijame con frío,
visteme de la sombra y embriagame con soledad,
vuelveme liviano y fluente.
Déjame ser uno con el firmamento y bruñir mi espíritu con tu vacuidad.*

Paralelismo

¿A dónde tus ojos viajan cuando te quedas mirando a la eternidad?

Donde se acaba el repudio y la absoluta calma

entra a tu pecho, fresca como el soplo matinal.

El ensueño que en el sueño sólo tiene realidad.

Inmóviles tus pupilas vaciaron su brillo en la visión del hogar

donde tu corazón, si al latir desnudo, no tema

de otros corazones la frialdad.

¿Con cuanto que has traído del pasado

cubres el presente que con vida no se llena más?

Que tus ojos, en el cielo claro de la noche se han perdido, amada,

y ya no quieren regresar.

Rima I

*¿Qué más da si de ganas ya carezco?
¿De escribir será que he desistido?
Y no por falta de palabras;
Que en mi corazón ya no hablas:
He ahí por lo que he sucumbido.
Con apáticos deseos marchitos yo me acuesto.
Para al alba encontrarlos sin haberlos revivido.
No por falta de emoción;
Pero no sería ocasión
encontrarlos vivos y jamás verlos cumplidos.
Sólo recuerda que a tus ojos habrá quien los mire atento.
Y de la belleza que esconden jamás podrá ser testigo.
Y no por falta de cariño.
Si en mi recuerdo escudriño
las horas amándonos que abrieron nuestros sentidos,
Del montón de cenizas retoñezco
Y en la hermosura que vi en tus ojos me extravió.
Y no por falta de orientación
Pero aún escucho tu canción
llamándome desde donde tú ya te has ido.*

Rima II

*Hoy no te escribiré poesía
Pues la realidad es vasta
Anda, da un paseo por la avenida.
¿Te aburriste?
Compra el diario con las noticias del día.
Gasta tu dinero en chismes.
Dale de comer al perro que por hambre ya gruñía.
Haz un cuadro, lee un libro, dale flores a tu amigo que está triste
o ve a andar por la bahía.*

*No me leas; hazte feliz con tu vida.
Luego regresa y dame una sonrisa.
Que si sonríes, tu gesto rebosante de alegría,
me hará volver a preguntarme:
¿que es en realidad poesía?*

Sentidos

Pasión:

Exquisita sensación que al mentir de la mirada cedió.

Y la piel, aunque diga una verdad, es vana

si de los ojos vana fue la intención.

Palabras:

Que confiesan, engañan o las dos.

Puentes de ilusión

Que llevan hacia el futuro, sin pasar nunca por el hoy.

Y ¿por qué te pienso tanto?

¿Por cuantos sentidos se puede colar el amor?

Si cuando verdes me vieron tus ojos.

Ni ilusión ni piel ni palabras

Pudieron describir la emoción.

Transparencia

*La luz traspasa tu carne.
No te alumbra, no calienta.
No perturba, no se proyecta.
Mis ojos ven tu transparencia.
Cristalina,
Homogénea.
Tu ser vibra en desconocida frecuencia.
¿Una voz?
Mi mente la escucha atenta.
Constante,
Distante;
Pies descalzos
y tus huellas sobre arena.
Inocencia,
vierte el agua de tus ojos
sobre mi oscura existencia.*

Tríptico

*Deja pintarte un poquito
Es lo mejor que se hacer
Trazar tus ojos con grafito
Colorear tu blanca tez
Y en un evento fortuito
Impregnar tu alma en un papel.*

*Si de versos un castillo te escribiera
Y de sueños una torre de marfil:
Sueños que profundos fueran,
Versos de nocturno añil.
Que calor a tu rostro diera
Y puedas siempre vivir allí.*

*Ave que en invierno emigra
De las nevadas cumbres al sur.
En tu vuelo está el enigma
Sin respuesta que halle el augur.
¡Huye! Que tu corazón peligra
Y vuela hacia el cielo azul.
Que abierto quedó el estigma
Aunque no sangres aún.*

Un recuerdo

*Desconocida, me miraste,
A la luna me llevaste
Y en dos besos arrancaste
Del pecho, mi corazón.
Ocasión que llevó al hecho,
(Ya que no estaba maltrecho);
De poderte hablar derecho
Para así darte mi amor.
Favor que correspondido,
No hizo falta más que un guiño
Para dar por entendido
El trato que era de dos.
A vos que por tanto tiempo
Me fuiste pan y sustento,
Calma de mi tormento,
Dulce sabor succulento,
Agridulce sacramento,
Fuerza, cariz y portento,
¡Bendición del mismo Dios!;
Dedico estas líneas vanas
Por la gris noche inspiradas
Que de sombras desmembradas
Extraigo...
Substraigo yo.*

Vacío

*El vacío del lienzo en blanco y el ruido de trasfondo de la radio.
Vacío el espacio del espacio y el espacio debajo de un arco.
¿Vacíos los ojos?
Cuando las lágrimas ya se han evaporado.
Vacía la mitad del vaso dice el pesimista, el flojo y el mal aventurado.
Vacía la copa del que ya se ha emborrachado
Por amores, por desgracias o sólo por pasar el rato.
Vacías mis manos.
Manos que de ti colmadas, permeables se fueron tornando
Sintiendo... sólo sintiéndote huir y sin hacer nada a cambio.
Así, vacío yo me he quedado.
Estancado en el pantano donde mis sueños se ahogaron.*